

# EL EVANGELIO EN LOS DÍAS DE NAVIDAD

---



**Miércoles, 25 de diciembre**

## LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

"El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria..., lleno de gracia y de verdad" (Jn 1, 14).

La Palabra se hace Luz y alumbra nuestras oscuridades. La Palabra es Vida que recrea y levanta nuestras muertes. La Navidad nos hace hermanos, familia. La Navidad nos invita a mirar a Dios Niño, cercano, entre nosotros; mirar y aprender de él a ser sencillamente humanos.

*Jesús, te acercas pequeño y me miras con ternura. Te metes silencioso por las rendijas de mi pobre corazón y las llenas de luz, de paz y de gozo.*

**Jueves, 26 de diciembre**

## SAN ESTEBAN, PROTOMÁRTIR

"Cuando os arresten, no os preocupéis de lo que vais a decir o de cómo lo diréis: en su momento se os sugerirá lo que tenéis que decir; no seréis vosotros los que habléis, el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros" (Mt 10, 19-20).

En medio de las dificultades, persecuciones y noches oscuras de la humanidad, tu Palabra se nos mete en el alma inyectándonos sosiego y grandes esperanzas. Se hace consuelo y aliento en nuestro caminar de peregrinos.

*¡Ven, Espíritu Santo! Abre nuestro corazón a la confianza en el Padre.*

**Viernes, 27 de diciembre**

## SAN JUAN, APÓSTOL Y EVANGELISTA

"El primer día de la semana, María Magdalena echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien tanto quería Jesús, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto" (Jn 20, 2-3).

El primer día de la semana la Palabra resuena en todo lo creado. Todo lo llena de luz y de gracia. El amor, que nunca muere, vuelve a iluminar y alentar el corazón humano para entrar en el Misterio del Amor que todo lo desborda y todo lo llena de vida.

*Tu luz, Señor, llena de claridad el mundo. Mi casa iluminada por tu luz es reflejo de tu presencia. Busco tu luz, Señor, busco tu amor cada día.*

**Sábado, 28 de diciembre**

## LOS SANTOS INOCENTES

"Cuando se marcharon los magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, coge al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo" (Mt 2, 13-14).

Contemplar el pesebre es también aprender a escuchar lo que acontece a nuestro alrededor y tener un corazón sensible y abierto al dolor del prójimo, especialmente cuando se trata de niños.

*Señor, ayúdame a mirar de frente el sufrimiento de tantos inocentes. Que mis oídos escuchen su grito y mi corazón acoja su dolor. Tu ternura en mis manos puede aliviar sus heridas.*

**Domingo, 29 de diciembre**

### **LA SAGRADA FAMILIA: JESÚS, MARÍA Y JOSÉ**

Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Su madre conservaba todo esto en su corazón. Y Jesús iba creciendo en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres" (Lc 2, 52).

Los orantes miramos siempre a Jesús para aprender a estar en la casa y en las cosas del Padre, y a entregarnos a su voluntad vivificadora. Nuestra casa es el amor del Padre. Él está con nosotros amándonos.

*Tú, Jesús, nos enseñas a vivir en familia. La paciencia, el perdón y el amor van tejiendo la unión y comunión entre todos.*

**Lunes, 30 de diciembre**

"Una profetisa, Ana. Era una mujer muy anciana,... viuda; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén" (Lc 2, 36-38).

Una mujer llena de esperanza que no mira con tristeza su avanzada edad, ni se lamenta por las pérdidas en el pasado. Vive con plenitud el presente dedicando su vida a Dios. Una sabia discípula-misionera. Al encontrarse con el Dios Salvador, en ese pequeño Niño, anuncia la salvación a cuantos encuentra en el camino.

*Que tu luz alumbre la oscuridad de nuestro mundo y encienda la llama del amor en mi corazón y en el de mis hermanos.*

**Martes, 31 de diciembre**

"En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió. El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo" (Jn 1, 1-18).

¿Seremos capaces de acoger ahora, en nuestra pobre vasija de barro, la luz de Dios en el Niño de Belén?

*Gracias, Señor, por la vida, por tu Vida en mi vida. Gracias por todo lo recibido durante este año: Los acontecimientos agradables y los sucesos dolorosos. Gracias por la bondad y solidaridad de muchas personas que en situaciones de pandemias y desastres naturales unen sus manos solidarias y ofrecen gestos samaritanos.*



**Centro de Iniciativas de Pastoral de Espiritualidad**

[www.cipepar.org](http://www.cipepar.org) \* [cipe@cipepar.org](mailto:cipe@cipepar.org)